

56 Recepción del Premio de la Fundación Lilly a toda una carrera investigadora

Lilly

San Lorenzo de El Escorial

18 de abril de 2008

Permítanme que hable en español.

Cuando Julio me llamó para decirme que me habían propuesto para el Premio de la Fundación Lilly a toda una carrera investigadora, me acordé inmediatamente de una película de Juan Antonio Bardem llamada "Calle Mayor". Se trata de una de las películas más importantes del cine español (obtuvo el Premio de la Crítica Internacional en el Festival de Venecia de 1956). Está basada en la novela "La señorita de Trevélez" de Carlos Arniches. Al principio de la película, *Federico*, un intelectual afincado en Madrid, pasa a ver a su amigo *Juan*. Aparte de ello, *Federico* está en la pequeña ciudad de provincias para obtener la firma, como colaborador en una revista cultural "Ideas" en la que él trabaja, de la librería local: *don Tomás*, el presidente del **Círculo Recreativo, Artístico y Cultural** (al principio el personaje se inspiró en Miguel de Unamuno, aunque recuerde más a un agotado José Ortega y Gasset).

– Sus amigos ... se impacientan... en fin que más quiere que le diga, esta publicación en la que usted trabaja debe ser muy interesante "IDEAS: Revista de Artes y Letras", Hum, si ... efectivamente ... muy interesante.

– Podría serlo más si usted escribiese en ella.

– ¿Si yo escribiese? Quizá. Quizá para ustedes fuera más interesante. No para mí. Comprende, yo he terminado. Mis obras completas ya están editadas. Ese es el fin. ¿No? Se supone que ya no tengo nada que decir.

– ¿Quién lo supone? ¿Usted? Es cómodo.

– Hum. No se, no se. En todo caso yo quiero esa comodidad. ¿Entiende? Llámela olvido. Hay más cosas en el cielo y en la tierra, Horacio, etc, etc. Si, hay más cosas. Por ejemplo, esta ciudad. ¿La conoce?

Don Tomás rechaza el participar en la revista de Federico con la siguiente afirmación: ***“Yo he terminado. Mis obras completas ya están editadas. Ese es el fin. ¿No? Se supone que ya no tengo nada que decir.”***

Yo aún no he encuadernado mis obras completas pero no falta mucho. Ha llegado pues el momento de dar las gracias. Primero a los Laboratorios Eli Lilly, a la Fundación Lilly, y a su Director, **José Antonio Gutiérrez Fuentes**. A la Real Sociedad Española de Química y a su Presidente, Nazario Martín. Necesitamos los químicos ser muy solidarios para defender nuestra disciplina: la Real Sociedad debe ser nuestro punto de encuentro.

La **química** es una disciplina austera que necesita motivación y el campo de la salud puede ser una luz que nos guíe en el trabajo diario. Por ejemplo, el tratamiento del dolor donde tanto queda por hacer.

Dentro del marco de las relaciones entre **la química y la sociedad**, debemos unirnos para conseguir que la enseñanza de la química en la educación secundaria mejore. Si no logramos que alumnos brillantes, los más brillantes, elijan química al llegar a la Universidad, esta **Edad de Plata de la Química Española** puede ser efímera.

Los laboratorios farmacéuticos han contribuido de una manera decisiva al bienestar de la humanidad. El mundo que conocemos poco se parece al de hace un centenar de años. En casi todos los aspectos pero muy particularmente en lo que a la salud se refiere. **La enfermedad, más aún que la muerte**, condiciona nuestras vidas. La salud, la nuestra y la de nuestros prójimos, colorea nuestra percepción de la existencia.

Sin olvidar el papel de los centros públicos, las empresas farmacéuticas han conseguido crear o modificar moléculas para el bien de la humanidad. Ese éxito notable, que continua pese a las crecientes dificultades, no es del todo reconocido por la sociedad, por la gente.

Sigue habiendo una opinión negativa sobre los laboratorios farmacéuticos. No aquí, no hoy, entre nosotros. Pero nosotros somos una minoría. Se sigue oyendo hablar de la búsqueda de beneficios en detrimento de la salud, de las enfermedades huérfanas, de lo caros que son los medicamentos y de lo pobres que son ciertos países, del enorme gasto sanitario en los países desarrollados, de los efectos adversos de los fármacos ya existentes, de los excesivos gastos en publicidad (algunos al límite de lo decoroso), ...

Como se dice en televisión: las buenas noticias no son noticia.

Negar ciertos excesos no serviría para nada. Pero el balance es inmensamente positivo. Cuando se dice que hoy la aspirina no pasaría los filtros de los organismos reguladores, ¿duda alguien de sus efectos beneficiosos?

Ahora quisiera concluir dando las gracias muy personalmente a mis amigos, a *Julio*, a *Jesús* y a *Miguel*. Espero que no os sonrojéis algún día por vuestra decisión.

He sido una persona muy afortunada: **he recibido mucho más que he dado**. Hay en la sala muchas personas que me han ayudado con total desinterés. Muchas. Quizás porque, como decía George Orwell,* "las personas son mucho mejores de lo que nos imaginamos".

Gracias a todos.

* Me ha dicho Albert Moyano que la cita es de George Elliot: "People are almost always better than their neighbours think they are" (Middlemarch, 1872).